

Verdad y Vida

Vol. XVI Nº 1 Enero - Febrero - 2012 *Odisea Cristiana* Donativo sugerido 2,00 €



Estoy soñando en una

Navidad cuántica



**EL NACIMIENTO
MÁS
IMPORTANTE**



**“¡Debía estar
muerto!”**

Verdad y Vida

Odisea Cristiana

Volumen XVI nº 1 Enero - Febrero 2012

Verdad y Vida es publicada por Comunión Internacional de la Gracia, Apartado Postal, 185, 28600 Navalcamero, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG. Copyright © 2011 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.



E-mail: idadespana@yahoo.es

Página Web www.comuniondegracia.org - www.idue.es

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Joseph Tkach

EDITOR GENERAL: Mike Feazell

EDITOR: John Halford

EDITOR AMÉRICA LATINA: David E. Agreda

EDITOR CREATIVO: Ronald Grove

VERSIÓN DE ESPAÑA

DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa

COLABORADORES Y TRADUCTORES

Eladio Arnaiz, Antonio Correa, José M. Furtado,

María Huertas, Bárbara Marcos, Jaime

Matamalas, Isabel Medina, Manuel C. Morais,

Toni Rodríguez, Fátima Sierra

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional

© 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Popular Español nº **0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias

Portada:

La evidencia que vemos al mirar al cielo y la científica, que tienen hoy los físicos, muestra que Dios no es tan innecesario como algunos creen.

CONTENIDOS

3 EDITORIAL

Si conocieras a Susie...

5 EDITORIAL

“Mi Esperanza” se emitirá en Intereconomía TV

7 Estoy soñando con una Navidad cuántica

“Si las evidencias científicas que tenemos hoy se toman en serio no pueden sino transformar nuestro punto de vista del universo, de la trascendencia, de nuestro destino y del significado de la vida”. (*New Proofs for the Existence of God*, Robert J. Spitzer, Págs. 10-11).

11 El nacimiento más importante

La historia del nacimiento más trascendente para ti y para mí.

13 Verano en Malawi

16 ¿Cuándo fuiste salvo?

18 RINCÓN DE ESPERANZA

La vida que Dios nos promete

20 “¡Debía de estar muerto!”

¿No has pensado o dicho eso alguna vez?

21 ESTUDIO BÍBLICO

Una virgen dará a luz a un Hijo

23 El rico y Lázaro: Una historia de incredulidad

26 HMM...algo en lo que vale la pena pensar

27 Visión integral del ser humano

30 RINCÓN DE LA POESÍA

31 CARTAS AL EDITOR

Si hubieras conocido a Susie...



por John Halford

Una querida amiga anciana murió recientemente. Fue triste pero no trágico porque ella tenía más de noventa años y estaba disfrutando de la vida hasta el día en que decidió que era tiempo de "irse a casa". Todos mis recuerdos de ella son felices.

En el funeral su hijo explicó que era una tatarabuela y que dijo haber conocido a su tatarabuela.

Aquella matriarca murió en 1918. Así que había nacido antes de la batalla de Waterloo (1815), y cuando algunos de los padres fundadores de Estados Unidos estaban todavía vivos. Conocer a Susie era como haber tocado el pasado.

Te hace pensar ¿no es así? Vamos a proyectar esto hacia el futuro. Tengo setenta años y recuerdo con claridad la Segunda Guerra Mundial, Winston Churchill, los primeros satélites Sputnik y los primeros aeroplanos de propulsión. Mi nieta más joven tiene cuatro

años. Suponiendo que viva hasta los cien años, lo que es totalmente posible, ya que la expectativa de vida, al menos en el mundo desarrollado, se está incrementando, Nikki podría estar viva en el 2111 todavía. Y puede que recuerde a su viejo abuelo que estaba vivo mucho antes de que ser humano llegara a la luna por primera vez.

¿Cómo será el mundo entonces? ¿Qué clase de persona será ella? Bueno, puede que Jesucristo haya regresado, pero no podemos saberlo. Así que es mejor que hagamos todo lo que podamos para preparar a las jóvenes generaciones para su futuro. Para aquellos de nosotros leyendo esta revista esperamos que eso signifique su futuro como cristianos.

Aunque no por su culpa, nuestros hijos y nietos van a heredar algunos problemas bastante desagradables. Parece que vamos a ser la última generación en tener el lujo de "consultas" interminables, "conferencias" sin consecuencias, protocolos "indecisos", y "a-

cuerdos bilaterales” incompletos. Las semillas que hemos estado sembrando empezarán a dar su amargo fruto.

A los problemas de la contaminación, del cambio climático, de la superpoblación, de la escasez de alimentos, de la pobreza, etc. se les deben hacer frente ahora antes de que nos superen.

El futuro va a necesitar a personas que puedan pensar con generosidad, actúen con decisión y pongan las necesidades de los demás al mismo nivel que las suyas. Eso, o la vida no merecerá la pena.

El futuro va a necesitar a personas que puedan pensar con generosidad, actúen con decisión y pongan las necesidades de los demás al mismo nivel que las suyas.

No necesitamos sobrecoger a nuestros hijos y nietos con estos problemas todavía, pero no es demasiado pronto para que ellos sean conscientes de los mismos. Hay soluciones, pero solo si las futuras generaciones pueden aprender a vivir y pensar con menos egoísmo de lo que nosotros lo hemos hecho.

Vamos a ayudarles a empezar. Cualquier niño desea que se le pregunte: “¿Qué quieres como regalo de tu cumpleaños?”. Así, este año, por qué no preguntarles: “¿Qué crees que Jesús desea como regalo?”. Y luego ayudarles a dárselo. Así aprenderán a ser desprendidos y a pensar en los demás como piensan en ellos mismos.

Nunca subestimes la espiritualidad de los niños. Descubrirás, si no lo sabes ya, que están muy dispuestos a compartir con los que son menos afortunados que ellos con tan solo saber como hacerlo.

Uno de mis primeros recuerdos es el de mi madre llevándonos a mi hermano y a mí al orfanato local en una fría y gris tarde de Navidad del tiempo de la guerra. Íbamos a darles a los huérfanos una gran caja de caramelos que habíamos guardado. Era sin duda un sacrificio, porque en Inglaterra durante la guerra, ya te he dicho que recuerdo la Segunda Guerra Mundial, todos los caramelos estaban estrictamente racionados.

Todavía recuerdo cuán bien me sentía mientras regresábamos a casa saltando sobre la nieve. Había compartido mis bendiciones con algunos niños que tenían incluso menos que yo.

Así que este año voy a preguntarles a mis nietos: “¿Qué desea Jesús por la Navidad?”. Conseguiré algo para ellos también, por supuesto, porque les quiero. Pero voy a sugerirles que pongamos a funcionar algún “dinero de la Navidad” para hacer una diferencia en las vidas de personas menos afortunadas que lo somos nosotros. Estoy bastante seguro que estarán entusiasmados de tener la oportunidad de hacerlo. Y quizás empiecen a pensar en una forma que hará una diferencia aún más grande a medida que ocupan su lugar en el mundo.

Quizás de aquí a cien años, en un mundo que espero y pido sea mejor que este, recordarán a su viejo abuelo y su inusual regalo de Navidad. Si es así he tocado el futuro. ■



**SE
EMITIRÁ
EN**

intereconomía 



por **Pedro Rufián Mesa**

Los tres programas de *Mi Esperanza*, auspiciados por la Asociación Evangélica Billy Graham en cooperación con la mayoría de las iglesias evangélicas de España, incluyendo la Comunión Internacional de la Gracia, publicadora de esta revista, se emitirán en el canal de televisión de cobertura nacional Intereconomía TV, los días 15, 16 y 17 de diciembre a las 9:30 de la noche.

Esperamos y confiamos que todos los lectores de **Verdad y Vida** en España estén deseando con verdadera anticipación ver estos tres programas con sus familiares, amigos y compañeros. Las tres cuidadísimas y profesionales emisiones exponen de forma dinámica y actual las buenas noticias de Dios para todo ser humano. También se podrá ver por Internet en www.miesperanza.es

Aquellas personas que sean movidas por Dios en su corazón a conocer más de él, lo más lógico es que busquen la comunión cristiana en una congregación, si es posible. En aquellos lugares o circunstancias donde no sea posible, les animamos a que formen un pequeño grupo de comunión cristiana para compartir la Palabra de Dios los unos con los otros. Nuestros queridos lectores pueden estar seguros que desde **Verdad y Vida** les brindaremos todo el apoyo que podamos si así lo solicitan.

Es probable que los lectores se pregunten: "¿Por qué no se ha escogido otra cadena de televisión más conocida y de mayores índices de audiencia?". De acuerdo a José Pablo Sánchez, presentador del programa evangélico de los domingos a las 9:15 de la mañana en la 2 de TVE, y Coordinador Nacional de *Mi Esperanza*: "Después de más de un año de negociar con todas las cade-

nas de televisión nacionales, los programas de *Mi Esperanza* serán emitidos por el canal Intereconomía TV, ya que esta cadena ha sido la única que ha aceptado emitir los programas.

Las razones para el rechazo de los programas de *Mi Esperanza* por las grandes cadenas son varias. Algunas han respondido que no estaban dispuestas a cambiar su programación bajo ningún concepto. Otras no creían que este tipo de emisiones fueran compatibles con sus contenidos habituales. Ante la propuesta de comprar el tiempo como publicidad, y superando incluso los ingresos que recibirían por ese concepto, se negaron”.

Parece que la idea principal que ha habido detrás de la negativa de cada cadena ha sido que un programa de carácter religioso podría significar la disminución de su audiencia, y por lo tanto podrían verse afectados los ingresos procedentes de la venta de su tiempo de publicidad en la misma. Es lamentable constatar, una vez más, que en España, en las últimas décadas, se siente verdadera alergia a todo lo que tenga que ver con Dios.

Según afirmó la Coordinadora Na-

**Los programas de
Mi Esperanza se emitirán en Intereconomía TV los días 15, 16 y 17 de diciembre a las 9:30 de la noche**

cional de *Mi Esperanza*: “Hemos contratado la emisión como publicidad, como hubiéramos hecho en cualquier otra cadena, sin vincularnos ni identificarnos para nada con los contenidos del resto de la programación o al ideario político que la cadena pueda apoyar. De hecho, al haber contratado de este modo, la emisión no llevará el logo de la cadena, sino el propio de *Mi Esperanza*”.

Está siendo un esfuerzo histórico de la iglesia evangélica en España. Cada denominación, iglesia independiente o congregación ha contribuido solidariamente, de acuerdo a sus posibilidades. Lo que muestra que, a pesar de la crisis económica y de los desafíos, estamos comprometidos con el llamado de Dios a participar en su obra que Jesucristo sigue llevando a cabo ahora, mayoritariamente, por medio del Espíritu Santo viviendo en todos aquellos que han aceptado y recibido lo que son en y por medio de su Salvador Jesucristo para vivir y compartir el mensaje de reconciliación: “...Que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación” (**2 Corintios 5:19**).

Estos tres programas de *Mi Esperanza* son parte de esa misión, igualmente que lo es la publicación periódica de **Verdad y Vida**. Apoyar estos esfuerzos con tu colaboración, respaldar tu congregación local y ser parte activa de la misma, o estar dispuesto a formar un pequeño grupo de comunión cristiana, son formas de mostrar tu participación en la obra que Jesucristo sigue haciendo. ¿Estás participando? Dios te bendiga por hacerlo. ■



Estoy soñando en una

Navidad cuántica

Los sabios que vinieron del oriente a adorar al niño Jesús eran los científicos de su tiempo. Conocidos como magos, estudiaban los cielos y la tierra tratando de comprender el mundo natural y que el sobrenatural tuviera sentido.

Cuando observaron una señal misteriosa en el cielo, supieron que tenía importancia. No se sabe exactamente lo que vieron. ¿Fue un cometa? ¿Una conjunción de planetas? ¿Una creación única especial? Fuera lo que fuese, guió a los magos a Jerusalén, y al final a una casa en Belén donde estaba el niño Jesús. Allí le adoraron y le ofrecieron presentes.

Los cielos han sido siempre una fuente de inspiración para aquellos que tratan de comprender el significado de la

existencia. Mil años antes de los magos, el rey David escribió: *“Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?”* (Salmos 8:3-4).

David pudo haber visto entre 5.000 y 6.000 estrellas a simple vista, y quizás cinco planetas. No pudo saber que algunas de esas “estrellas” eran galaxias, compuestas de millones de estrellas.

Hoy sabemos que esos pocos miles de estrellas visibles son solo un puñado de los doscientos a trescientos mil millones de estrellas que se estima hay en nuestra Vía Láctea. Y nuestra galaxia es solo una de las al menos cien mil millones de ellas. Estoy siendo conservador,

nuevos datos del telescopio Hubble sugiere que podría haber hasta quinientos mil millones de galaxias “ahí afuera”, cada una con quizás trescientos mil millones de estrellas.

Muy probablemente nunca conoceremos con certeza cuantas estrellas hay. Incluso si lo hiciésemos, viejas estrellas se queman y nuevas estrellas vienen a la existencia cada día. Los astrónomos han estimado que en cada galaxia, muere y surge una estrella cada año. Considerando, con un cálculo conservador, que hay cien mil millones de galaxias en el universo observable, entonces hay alrededor de cien mil millones de estrellas que nacen y mueren cada año. Eso significa un promedio de alrededor de 275 millones *por día*. En el tiempo que estás tardando en leer este párrafo quizás un millón de estrellas han colapsado y otro millón han surgido a la vida.

Ahí afuera se está llevando a cabo mucho más de lo que incluso hemos empezado a observar o a medir. Por ejemplo, alrededor del setenta por ciento del universo parece consistir de lo que los científicos llaman “energía oscura”. Con “oscura” quieren decir que está más allá de su capacidad de medirla u observarla. Del restante treinta por ciento, el 26 por ciento parece estar com-

Incluso si el origen del universo pudiera describirse totalmente por las leyes de la física, permanece la pregunta, ¿cómo podemos explicar el origen de esas leyes?

compuesto de “materia oscura”. Solo el cuatro por ciento del universo consiste de material que podemos medir, o incluso describir. Y cuanto más aprendemos sobre ese cuatro por ciento más misterioso se torna.

Como dijo el astrónomo inglés Sir Arthur Eddington: “El universo no solo es más extraño de lo que imaginamos, es más extraño de lo que podemos imaginar”.

¿Es Dios necesario?

Incluso con el conocimiento limitado de su tiempo, David pudo escribir con confianza: “Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos (**Salmos 19:1**).

Bueno, no para todos. En un libro publicado en el 2010, *El Gran Diseño*, los físicos Stephen Hawking y Leonard Mlodinow argumentan que no se necesita una creencia en Dios para explicar los orígenes del universo. Afirman que la teoría de la mecánica cuántica y la de la relatividad ayudan a comprender como se pudo haber formado el universo de la nada. Argumentan que el *Big Bang* es solo una consecuencia de las leyes de la física. Hawking ha dicho: “Uno no puede probar que Dios no exista, pero la ciencia hace a Dios innecesario”.

Esa es una afirmación audaz pero, ¿es correcta? El físico y escritor científico Paul Davies no cree eso. Aunque acepta que ahora la cosmología probablemente puede explicar como empezó nuestro universo, dice: “Surge ahora un problema más difícil, sin embargo. ¿Cuál es la fuente de esas ingeniosas leyes que posibilitan que surja un universo de la nada?...No hay una necesi-



Galaxia del sombrero captada por el Hubble

dad forzosa de un ser sobrenatural o primera causa para iniciar el universo, pero cuando se trata de las leyes que explican el *Big Bang*, estamos en aguas cenagosas.

Ignorando algo grande

Aguas cenagosas sin duda. Incluso si los orígenes del universo pudieran describirse totalmente por las leyes de la física, como Hawking sostiene, permanece la pregunta, ¿cómo podemos explicar el origen de esas leyes? En un libro sorprendentemente franco sobre el estado de la investigación hoy, el físico Lee Smolin admitió que la física ha llegado a un callejón sin salida. “Hay una cosa con la que parecen estar de acuerdo todos los que se preocupan de la física fundamental y es que se necesitan nuevas ideas. Desde los críticos más escépticos a los más esforzados defensores de la teoría de las cuerdas, uno escucha la misma cosa: Estamos ignorando algo grande” (Lee Smolin, *The Trouble with Physics-El Problema con la Física*, Pág. 308).

Así hoy, nuestras sorprendentes investigaciones sobre la incompresiblemente vasta expansión del universo co-

nocido y el igualmente incomprensible mundo minúsculo de las partículas subatómicas no han hecho a Dios innecesario. El profundo cielo nocturno refleja todavía la gloria de Dios y los misteriosos quarks se unen para proclamar la obra de sus manos.

En otro libro publicado no hace mucho, *New Proofs for the Existence of God-Nuevas Pruebas para la Existencia de Dios*, Robert J. Spitzer argumenta que, lejos de alejar la necesidad de Dios los descubrimientos científicos recientes muestran aún más claramente que la fe es una respuesta racional al estado de nuestro conocimiento. Si las evidencias científicas que tenemos hoy se toman en serio, escribe Spitzer: “...no pueden sino transformar nuestro punto de vista del universo, de la trascendencia, de nuestro destino y del significado de la vida” (*New Proofs for the Existence of God*, Pág. 10-11).

Hace veinte años el astrónomo Robert Jastrow anticipaba esta situación cuando escribió: “Para el científico que ha vivido por su fe en el poder de la razón, la historia acaba como un mal sueño. Ha escalado las montañas de la ignorancia, y estando a punto de conquistar el pico más alto, mientras se agarra a la roca final es saludado por una banda de teólogos que han estado sentados allí durante siglos” (Robert Jastrow, *God and the Astronomers-Dios y los Astrónomos*, Pág. 107).

Al leer esto las personas religiosas se sienten tentadas a decir con presunción: “Te lo dijimos”. Pero tengamos cuidado. Lejos de la imagen de Jastrow de los teólogos sentados en el pico más alto, muy a menudo han preferido recos-

tarse complacientemente en las laderas más bajas de los descubrimientos científicos, lanzándoles testarudamente viejas ideas y resistiéndose, a veces oponiéndose viciosamente, a todo lo nuevo y revelador. No olvidemos a Copérnico y Galileo, a quienes la iglesia trató de silenciar porque descubrieron que la Tierra no era el centro del universo.

Tanto los teólogos como los científicos necesitan preguntarse si estamos ignorando algo grande, empezando por la percepción común entre las personas religiosas de que Dios es un Juez remoto implacable, en algún lugar "ahí fuera", a quien es difícil complacer y preocupado con la conducta pecaminosa. Pero, ¿es ese el Dios que Jesús vino a mostrar? ¿Ha sido nuestra comprensión de Dios demasiado estrecha?

Los magos siguieron la estrella para adorar a Jesús porque sabían que su nacimiento era de alguna forma significativo. No pudieron saber cuán significativo era. Pensaron que era el nuevo rey de los judíos, el esperado Mesías. ¿Cómo pudieron saber que él era, de hecho, más que eso aún, el amoroso y fiel Creador de todo lo que ellos habían estudiado, viniendo a la tierra como un ser humano para sanar y transformar la humanidad en una nueva creación en sí mismo?

A medida que su vida y su ministerio se abrían paso, Jesús nos mostraba como es Dios *realmente*, y él y sus apóstoles nos hablan del pro-

pósito del universo y de la vida humana. El Creador se convirtió en uno de nosotros, perdonándonos no solo todos nuestros pecados al ponerlos sobre sí mismo, sino que nos dio también su propia justicia al convertirse en uno de nosotros. Él murió por nosotros, resucitó de los muertos por nosotros y vive eternamente por nosotros, atrayéndonos incansablemente a su nueva creación, dentro de la relación de amor que él comparte eternamente con el Padre y el Espíritu. El ser humano podrá vivir para siempre a causa de que el Creador se vistió de su creación y la redimió.

Las luces brillantes de la ciencia, que no son más que los descubrimientos humanos de lo que Dios ha creado, y el antiguo brillo del evangelio, que no es nada menos que la revelación del indescriptible amor de Dios por todos los seres humanos, ambos nos llevan a Jesús. Solo por medio de él venimos a estar frente a frente con el Creador, que no solo nos ama más de lo que hemos imaginado, sino más de lo que *podemos* imaginar. ■





EL NACIMIENTO EL NACIMIENTO

MÁS IMPORTANTE



por Tammy Tkach

Nací en un hospital de la Marina en Pensacola, Florida, Estados Unidos. Nadie supo que estaba saliendo hasta que mis pies se presentaron a sí mismos al doctor. Afortunadamente no necesité mucho tiempo para salir y no hubo complicaciones. Me gané el apodo afectivo de “zancas de rana” durante los prime-

ros días de mi vida.

Todos tenemos una historia de nuestro nacimiento. A los niños les encanta escuchar las narraciones de su nacimiento y a las madres les gusta contar los detalles sobre como llegaron al mundo sus bebés. Un nacimiento es un milagro y a menudo trae lágrimas a los ojos de aquellos que lo contemplan.

La mayoría de los nacimientos de-

saparecen pronto de la memoria, pero hay uno que nunca se olvidará, incluso en la eternidad. Desde el punto de vista exterior fue normal, pero su importancia se sintió alrededor del mundo y continúa afectando las vidas de las personas en todos los lugares.

Cuando Jesús nació se convirtió en Emmanuel, Dios con nosotros. Hasta que vino Jesús, Dios estaba "con nosotros" solo de formas específicas y con ciertas personas. Mostró su presencia en la columna de nube, de día; y en la columna de fuego, de noche. Estuvo con Moisés en la zarza ardiente que no se quemaba, y con Josué cuando cayeron las murallas de Jericó.

Pero su nacimiento como ser humano le hizo tocable, le dio ojos, oídos y boca. Comió con nosotros, nos habló, nos escuchó, rió con nosotros y nos tocó. Lloró y sintió dolor. Por medio de su sufrimiento y tristeza comprendió nuestros sufrimientos y tristezas. Estuvo con nosotros y fue uno de nosotros.

Al convertirse en uno de nosotros, Jesús contestó el lamento de todos los tiempos: "Nadie me comprende". En Hebreos 4:15 dice que es un sumo sacerdote que puede compadecerse de nosotros porque pasó por la misma clase de tentaciones por las que pasamos nosotros. Como lo rinde la versión bíblica *The Message*: "No tenemos un sacerdote que esté al margen de nuestra realidad". Él caminó con nuestros zapatos la milla proverbial.

Un error de percepción muy común es pensar que Dios vive en una torre de marfil celestial muy lejos y muy por encima de todos nosotros. Pero el Hijo de Dios vino a nosotros como uno de noso-

tros. Y *Dios con nosotros*, Emmanuel, está todavía con nosotros. Cuando él murió, morimos todos nosotros, y cuando él resucitó, todos nosotros resucitamos, como escribió el apóstol Pablo: "Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús" (**Efesios 2:4-6**).

Porque él vive, nosotros vivimos. Y porque, como humano, empezó como un bebé, como todos nosotros lo hacemos, nos conoce y nos comprende y nos ama de todas las formas.

El nacimiento de Jesús fue mucho más que la narración de otro ser humano más que llegaba a este mundo, fue la forma en la que Dios nos mostró cuanto nos ama. ■



VERANO EN MALAWI

Ellas no conocían el país, ni se conocían las unas a las otras, pero para Carrie, Alberta y Kayla un verano enseñando en una escuela en Malawi se convirtió en una experiencia imborrable.

por Kayla Shallenberger



Carrie Smith de Pennsylvania, Alberta Gibas de Inglaterra y Kayla Shallenberger de Ohio. Empezamos como completas desconocidas pero terminamos como amigas íntimas.



El pastor local Nihaka y director de la escuela y su esposa nos atendieron mientras estuvimos allí. Nos acogieron y nos alimentaron e hicieron todo lo que pudieron para que nos sintiésemos bienvenidas y confortables.

señanza que habíamos tenido.

En cada clase había de cincuenta a setenta estudiantes comparados con los veinticinco a los que estoy acostumbrada en los Estados Unidos.

Las tres hicimos frente a muchos desafíos mientras enseñábamos, a medida que aprendíamos a adaptarnos a



Enseñar en estas clases fue muy diferente a cualquier otra experiencia de en-



Estas puertas llevan a la Escuela Primaria Young Ambassador y a la sala de reuniones de la iglesia que también fue usada para los propósitos de la escuela. La iglesia inició la escuela en 1996 con tan solo dos estudiantes. Ahora tiene alrededor de 400 alumnos, y está formada por una guardería, la recepción y las aulas para los cursos de siete a catorce años. Fue donde pasamos alegres la mayoría de nuestro tiempo. La casa donde nos quedamos estaba justo detrás de estas puertas, en la ladera de una pequeña montaña en la propiedad de la escuela.



Esta foto es de mi profesor asistente de quinto curso, Isaac, todos los alumnos de la clase y yo. Necesité algún tiempo para aprenderme todos sus nombres, pero me sentí feliz cuando lo logré. Cada uno de estos niños se convirtió en muy querido para mí. Me encantó compartir con ellos lo que sé, pero creo que yo aprendí incluso más de ellos. Decirle adiós a esta clase fue el más doloroso de mis adioses.

una clase de ese tamaño, a un nuevo temario, a la estrategia de las diferentes

disciplinas y a una perspectiva general de enseñanza nueva para nosotros.

Vimos los retos como oportunidades para aprender y creo que lo hicimos. Aprendimos de los maestros con los que enseñábamos al observarlos, así como de los estudiantes.

En uno de los últimos días de clase el director del centro me dijo que los maestros sentían que habían aprendido de nosotros también nuevas estrategias de enseñanza.



Aquí estamos con la mayoría de los maestros de la escuela. Realmente apreciamos cuán calurosamente nos recibieron los profesores. Nos abrieron sus clases y nos confiaron sus estudiantes lo que les agradecemos mucho. Muchos de los profesores también nos ayudaron con las lecciones o con los problemas que teníamos en las clases.





La iglesia siempre significa mucha alabanza y danza. ¡Lo pasamos estupendo! Muchas de las personas en la congregación hablan solo chichewa, la lengua nacional de Malawi, así que la comunicación fue a menudo un desafío. A pesar de eso siempre nos sentimos bienvenidas y aceptadas por todos. Fue maravilloso comprobar que en la otra parte del mundo, y en un idioma diferente, todos pertenecemos a la misma iglesia y adoramos el mismo Dios.



Creo que Dios usó nuestro viaje de muchas formas y pienso que impactó a otros tanto como a mí. Alberta, Carrie y yo fuimos con el propósito de enseñar, aunque nuestra misión fue más allá de la escuela. Pero para mí estuvo siempre centrada en los niños. Me sentí cautivada con cada uno de los que conocí e hice todo lo posible para compartir el amor de Dios con ellos.

Fuimos continuamente superados por la hospitalidad y la generosidad de los malawis. Ellos nos dieron todo lo que necesitamos y más. Cuidaron de nosotros cuando nos enfermamos, nos llevaron a conocer el país, nos trajeron velas cuando se fue la electricidad, se aseguraron que nunca pasáramos hambre, y lo mejor de todo, nos trataron siempre con amor. ■



¿Cuándo fuiste salvo?



por Joseph Tkach

Antes de que Cristo fuese crucificado Pedro estuvo con él comiendo, viviendo e interactuando con él durante al menos tres años. Sin embargo, cuando llegó el tiempo de las duras, Pedro negó vigorosamente tres veces a su Señor: *“Entonces, vuelto el Señor, miró a Pedro; y Pedro se acordó de la palabra del Señor, que le había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Y Pedro, saliendo fuera, lloró amargamente”* (Ver Lucas 22:54-62). Junto con todos

los otros discípulos huyó en la noche dejando que Jesús hiciera frente a la crucifixión solo: *“Pero todos sus conocidos, y las mujeres que le habían seguido desde Galilea, estaban lejos mirando estas cosas”* (Lucas 23:49).

Tres días después el Cristo resucitado se apareció a esos mismos discípulos; a aquellos que lo habían negado y abandonado. Varios días después se apareció a Pedro, Santiago y Juan, mientras echaban las redes desde su bote de pesca, invitándoles a desayunar en la playa: *“Al descender a tierra,*

vieron brasas puestas, y un pez encima de ellas, y pan. Jesús les dijo: Traed de los peces que acabáis de pescar. Subió Simón Pedro, y sacó la red a tierra, llena de grandes peces, ciento cincuenta y tres; y aun siendo tantos, la red no se rompió. Les dijo Jesús: Venid, comed. Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: ¿Tú, quién eres? sabiendo que era el Señor” (Juan 21:9-12).

A pesar de la infidelidad de Pedro y de los demás discípulos, Jesús nunca dejó de ser fiel a ellos.

He aquí una pregunta: Si tuviésemos que identificar el preciso momento en el que Pedro fue salvo, ¿qué dirías tú?

¿Fue salvo cuando Jesús lo eligió como discípulo? ¿Fue cuando Jesús dijo: “Sobre esta roca edificaré mi iglesia”? (Mateo 16:18). ¿O fue cuando Pedro le dijo a Jesús: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”? (Mateo 16:16).

¿Fue salvo en el momento en el que se convenció de la resurrección de Jesús? ¿Lo fue en el momento en el que Jesús se apareció a los discípulos en la playa y luego le preguntó a Pedro: “¿Me amas?” y después le dijo: “Apacienta mis corderos”? (Juan 21:15-17). ¿O fue en Pentecostés cuando el grupo reunido fue lleno del Espíritu Santo? (Hechos 2:1-4). ¿O no fue en ninguna de esas situaciones?

Una cosa sabemos: El Pedro que vemos en el Libro de los Hechos de los apóstoles es sin duda un creyente, uno honesto y comprometido con su creencia. Pero no es fácil de señalar con precisión cuando sucedió la conversión, ya sea en el caso de Pedro o en el de

cualquiera de nosotros. No podemos decir que sucedió en el bautismo. Nos bautizamos porque creemos, no antes de creer.

Incluso no podemos decir que sucedió en el momento de creer, porque no es nuestro creer lo que nos salva, es Jesús el que lo hace. Pablo lo afirma de esta forma: “Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)... Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:4-9).

La verdad es que nuestra salvación fue asegurada por Jesús hace casi dos mil años, de hecho, desde la fundación del mundo, mucho antes de que nosotros hubiésemos tomado ninguna decisión.

Nuestra fe no nos salva, o hace que Dios cambie su idea sobre nosotros. Dios siempre nos amó y nunca dejará de hacerlo.

Somos salvos por su gracia, y por una sola razón: Porque nos ama.

Cuando creemos estamos simplemente viendo por primera vez como son las cosas verdaderamente. Estamos descubriendo la verdad de que Dios nos ama, nos quiere y nos incluye en Jesucristo.

Estamos finalmente caminando en la luz, siguiendo al autor y consumidor de la fe (Hebreos 12:2), al autor de eterna salvación. Y eso son ¡buenas noticias! ■

La vida que Dios nos promete

por Pedro Rufián Mesa

La respuesta de Clara podía ser suficiente para ella, pero no así para Esperanza, al menos por ahora.

La tranquilidad de Clara era evidente a pesar de que había sufrido más que Esperanza en su vida y a causa de la enfermedad. Incluso Andrés, oncólogo de ambas y pastor, estaba gratamente sorprendido de como la seguridad y la confianza de Clara había estado creciendo paulatinamente.



Esperanza volvió a preguntar de nuevo: "Clara, de alguna forma estoy de acuerdo contigo en que solo en Dios podemos encontrar el apoyo, el consuelo, la paz y el amor que nos ayude a seguir mirando hacia la verdadera esperanza pero, ¿cómo has vencido la duda del resultado del tratamiento y las olas de desesperanza, que te habrán sobrecogido de vez en cuándo?".

‘El sufrimiento que me produjo la noticia de que padecía un cáncer de mama, el producido por la ansiedad de no saber el resultado que daría el tratamiento, el producido por la extirpación de la mama, y por si eso fuese poco, el sufrimiento de la muerte de mi esposo, me dejaron hecha una piltrafa, sin energías ni motivación para luchar ni vivir.

Luego, cuando Andrés me habló de Jesús, de lo que él había hecho por mí y por toda la humanidad, empecé a poner esta vida física en su verdadera perspectiva. La Palabra de Dios, y la realidad de mi propia situación de indefensión y pequeñez ante la enfermedad me han ido llevando a interiorizar que no se puede confiar en lo físico porque es débil, pasajero y cambiante’.

Clara no se detuvo en su explicación, y continuó diciendo mientras cogía una Biblia que tenía en la mesita frente a ellas: ‘Si comparamos los años de la vida del ser humano con la eternidad, podemos decir que setenta u ochenta años no son nada. Así lo expresa la Palabra de Dios: “El hombre, como la hierba son sus días; florece como la flor del

campo, que pasó el viento por ella, y pereció” (Salmos 103:15-16). Clara busca otra escritura y la lee: “Los días de nuestra edad son setenta años; y si en los más robustos son ochenta años, con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, porque pronto pasan, y volamos” (Salmos 90:10). Tener la transitoriedad y la brevedad de la vida en mente me ayuda a no centrarme tanto en lo físico.

Razonando así, fruto incluso de la propia experiencia, el dolor, la enfermedad, el sufrimiento o cualquier otra situación que nos pueda sobrevenir, a consecuencia del desgaste y del continuo deterioro del mundo físico, del que formamos parte, adquiere otra dimensión. Lo físico empieza a no ser ya lo más importante, sino Dios que vive en nosotros, por medio de su Espíritu, y la vida futura que nos aguarda con él en armonía permanente, verdadera paz y seguridad para siempre, como su palabra nos muestra.

En contraste, la vida que Dios nos promete después de la muerte es estable, permanente, ya sin dolor, ni lágrimas, ni sufrimiento. Es inspirador pensar en ese futuro que nos espera, y que además va a durar para siempre’.

La convicción de Clara es tan fir-

En contraste, la vida que Dios nos promete después de la muerte es estable, permanente, ya sin dolor, ni lágrimas, ni sufrimiento. Es inspirador pensar en ese futuro que nos aguarda, y que además va a durar para siempre.

me, y sus conclusiones tan sólidas y bien fundadas, que Andrés apenas interviene en la conversación, sino es porque que de vez cuando asiente moviendo su cabeza afirmativamente.

Clara va al final de su Biblia y afirma a Esperanza antes de leer: ‘Cuando siento inseguridad, duda o sufrimiento leo esta maravillosa descripción de la gloriosa realidad espiritual futura, que me ayuda a mantener la perspectiva espiritual en mi vida: “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más...Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas” (Apocalipsis 21:1, 3-5).

Por supuesto, me preocupo por mis hijos, pero confío que Dios se encargará de cuidar de ellos, en caso de que yo tenga que partir pronto’.

“Ahora puedo ver más claramente la razón de tu tranquilidad”, intervino Esperanza y continuó: “Y quisiera tener la clase de fe que tú tienes. Acabo de conocerte y ya te admiro. Estoy aprendiendo mucho de ti y creo que nos podremos ayudar mucho la una a la otra”. Las dos se abrazaron sintiendo que Dios les daría la oportunidad de ayudarse mutuamente.

(Continuará en el próximo número)

“¡Debía estar muerto!”



por Sheila Graham

Yo no podía creer lo que dos hombres estaban diciendo en la sala de espera del doctor. “Bueno, yo solía ir a aquella iglesia, pero probablemente hayas oído lo que sucedió allí. Ahora voy a una pequeña iglesia. No somos muchos, pero conoces a cada uno”.

“Sí, oí sobre ese pastor. Es terrible que un hombre que se llama a sí mismo de Dios actúe así contra una joven en su congregación”.

“Debía estar muerto”, asentían los dos. ¿Te has sentido así alguna vez sobre las personas que abusan de su autoridad? Yo sí, lo admito. Los llamo hipócritas untosos, y aún peor que eso. ¿Cómo pueden mirarse al espejo y llamarse a sí mismos cristianos?

Debemos de alegrarnos de que Dios no responda contra el mal como lo hacemos nosotros. Cuando pecamos queremos misericordia y gracia, no justicia. Sin duda no queremos ser muertos.

El fruto del Espíritu de Dios es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y control propio (**Gálatas 5:22-23**). Podemos estar eternamente agradecidos que él nos trata así y no en la forma que nosotros queremos tratar a otros a veces.

Jesús dijo en Lucas 6:37-38: “No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados. Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir”.

Hace pocos meses mi ordenador portátil despertó a mi esposo con un sonido chirriante y agudo. El día siguiente fuimos a una ciudad a unos cuarenta kilómetros y compramos un nuevo ordenador. Lo dejé con ellos para que transfiriesen mis archivos y le borrarán muchos de los programas basura preinstalados para ahorrarme el disgusto.

Al día siguiente regresamos para recoger el ordenador. Cuando llegamos a casa traté de acceder a mis archivos

pero no pude abrirlos. Tuvimos que regresar de nuevo. Ya eran 120 kilómetros los que habíamos conducido. Los técnicos admitieron que se habían olvidado de instalar algunos componentes y necesitarían volver a instalarlo todo de nuevo, incluyendo mis archivos, y que tardarían un par de horas.

¡Otro par de horas! Decidimos ir a almorzar. Encontramos un bar tranquilo en una esquina de la calle, pero llegaron varios personajes rudos y se sentaron al lado de nuestra mesa. Pensé: "Oh no, ¿por qué tuvieron que sentarse a nuestro lado? Me preparé para malos modos, obscenidades, cantidad de jaleo y desconsideración.

Mi esposo y yo continuamos hablando y después de unos pocos minutos me di cuenta que el grupo de "ruditos" estaban sentados en su mesa, conversando en un tono normal y con su comida frente a ellos pero no estaban comiendo.

Luego, cuando entró otro hombre y se unió a ellos, inclinaron sus cabezas y le pedieron a Dios que bendijese su comida.

¡Los había juzgado mal! No me mantenían, tenemos que hacer algunos juicios sobre las personas y tener cuida-



do, de otra forma ni nosotros ni nuestras familias estarían seguras. Hay muchas personas sin escrúpulos ahí afuera. Pero Jesús no está hablando sobre esa clase de juicios, está hablando de condenar a las personas. Por ejemplo, cuando levantamos falso testimonio, condenamos, difamamos o desacreditamos a otras personas a sus espaldas, presuponemos lo peor de ellas, o guardamos rencor contra ellas en nuestros corazones, ese es el tipo de cosas sobre las que Jesús estaba hablando.

Alguna vez probablemente todos hemos herido a alguien con nuestras críticas, y probablemente todos hemos sufrido por causa de ellas. Hay palabras que hieren. Pero nuestro Salvador nos ha perdonado todo lo que hayamos hecho. Podemos descansar en ese perdón, libres de la necesidad de condenar a aquellos que nos han herido. Podemos perdonar a otros porque Dios nos ha perdonado. Jesús dijo que no vino a condenar a los pecadores sino a salvarlos (**Juan 3:17**). Y Jesús vive en nosotros. De hecho, Pablo dice que él es nuestra vida (**Colosenses 3:1-4**). Seguros en sus brazos amorosos podemos perdonar a otros así como Dios nos ha perdonado por su amor (**Efesios 5:1**).

Perdoné a los técnicos que me causaron toda esa irritación, y ellos me dieron un bono de descuento de 50 dólares por el problema causado. No pagaba el estrés y la frustración que me causaron, pero cubriría casi el gasto del combustible. Además, si no hubiese sido por ellos nunca hubiera tenido la oportunidad de juzgar erróneamente a aquellos rudos en apariencia que me recordaron que tenía que agradecer a Dios que es el juez definitivo de todos nosotros. ■

Una virgen dará a luz un Hijo

Un estudio de Mateo 1:18:23



por Michael Morrison

En su libro sobre Jesús, Mateo dice con frecuencia que Jesús cumplió versículos del Antiguo Testamento. Un ejemplo es el de la historia del nacimiento de Jesús.

Comienzo milagroso (versículos 18-21)

Mateo empieza afirmando: “El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo”.

José sabía como se quedan embarazadas la mayoría de las mujeres, y sabía que él no era el padre. Pero, “José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente”.

José y María estaban obligados legalmente a casarse, y se consideraban esposo y esposa. Si María tuviera relación sexual con otro hombre se consideraría adulterio, y Deuteronomio 22: 23-24 exigía la muerte para la mayoría de tales casos. José no deseaba humillar a María, pero quería anular la boda.

“Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es”.

El ángel también anunció que Dios tenía un papel especial para la criatura: “Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.

El nombre Jesús es la forma griega del hebreo Joshua, que significa “Dios salva”. Jesús era un nombre común en aquellos días, porque muchos padres judíos ponían a sus hijos nombres que expresaban fe en Dios. Muchos judíos del primer siglo deseaban que Dios los salvara de los romanos. El evangelio anunciaba una clase diferente de Mesías, uno que salvaría a las personas de sus propios pecados.

Un cumplimiento de las Escrituras (versículos 22-23)

Mateo nos dice que “todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por

el Señor por medio del profeta, cuando dijo: *He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emmanuel*, que traducido es: Dios con nosotros". Pero nadie llamó "Emmanuel" al niño de María. Nadie habla sobre "Emmanuel de Nazaret". El ángel dijo que su nombre sería Jesús.

Mateo está citando Isaías 7:14. En contexto, esa *no* es una profecía sobre el Mesías. Sino que es la predicción de un niño en los días de Acaz, rey de Judá, unos 700 años antes de Jesús. Los enemigos estaban amenazando con invadir Judá, e Isaías le dice a Acaz que no se preocupe. Isaías le da una indicación de cuando sucederá: una mujer concebirá, y antes de que su hijo sea destetado, Asiria se encargará de los enemigos (Isaías 7:1-17).

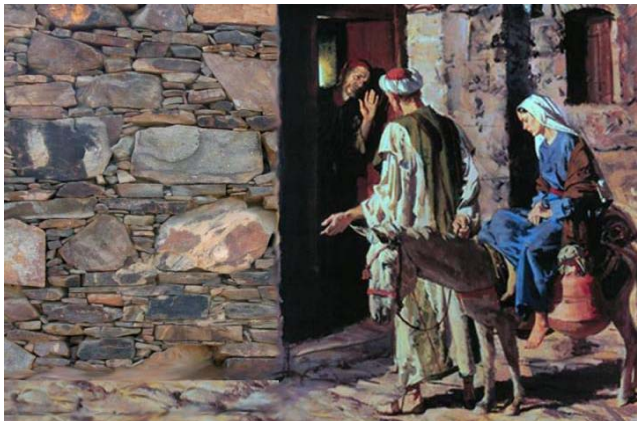
Posiblemente Acaz sabía quien era-

la virgen, quizás su hija, y ella concibió en la forma normal, después de casarse.

Tuvo un niño y lo llamó Emmanuel, que significa "Dios con nosotros". Ella no esperaba que el niño fuese Dios, sino que estaba expresando fe en que Dios estaba ayudando a su pueblo.

La profecía de Isaías se cumplió en los días de Acaz, y Mateo dice que se cumplió de *nuevo* con el nacimiento de Jesús. Jesús le dio al versículo una importancia mucho más grande de lo que cualquiera hubiese imaginado: Fue sin duda una virgen la que concibió, y su hijo era de hecho Dios que había venido a estar con su pueblo.

Jesús no tenía que llevar el nombre de Emmanuel, él cumplió la Escritura de una forma inesperada. Lo que el niño Emmanuel pudo significar solo en nombre, Jesús lo cumplió en la realidad. ■



EL RICO Y LÁZARO: UNA HISTORIA DE INCRECULICIA



Por J. Michael Fezell

¿Has escuchado alguna vez que Dios es incapaz de alcanzar a aquellos que mueren sin haberse convertido?

Es una doctrina cruel y destructiva, y su supuesta prueba es un solo versículo en la parábola conocida como la del Rico y Lázaro. Pero como todas las Escrituras, la parábola del Rico y Lázaro fue dada en un contexto particular y debe entenderse en el mismo.

Nunca es aconsejable basar una doctrina en un solo versículo, y especialmente en un versículo de una historia cuyo propósito es enseñar un punto totalmente diferente. Jesús dijo la parábola del Rico y Lázaro por dos razones:

1. Para exponer y condenar la negación de los líderes de Israel a creer en él.
2. Para contradecir la presunción gene-

ralizada de que las riquezas eran una señal del favor de Dios y la pobreza una prueba de su rechazo.

El Rico y Lázaro es la última parábola de las cinco que Jesús dio en respuesta a un grupo de escribas y fariseos que, siendo amantes del dinero y de la pompa, estaban disgustados con el hecho de que Jesús daba la bienvenida a pecadores y comía con ellos. **(Lucas 15:1-16:14).**

Primero, Jesús les dio tres parábolas, la del pastor que se alegra de encontrar su oveja perdida, la de la mujer que se alegra de encontrar su moneda perdida y la del padre que se alegra de encontrar a su hijo que se había extraviado.

Al darles estas tres parábolas Jesús quería que los cobradores de tributos y los pecadores, así como los petulantes fariseos y escribas, que creían que no tenían necesidad de arrepentimiento, supiesen que *“habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento”* **(Lucas 15:7).** Pero hay más.

Jesús siguió con la cuarta historia, el administrador deshonesto (**Lucas 16:1-14**). Su enseñanza: Si amas el dinero, como hacían los fariseos, no amarás a Dios. Jesús luego les dijo directamente a los fariseos: *“Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres; mas Dios conoce vuestros corazones; porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación”* (**versículo 15**).

La Ley y los Profetas daban testimonio, Jesús les dijo que el Reino de Dios había llegado y todos se esforzaban por entrar en él (**versículos 16-17**). Su mensaje implícito: Porque vosotros valoráis las cosas de los hombres, no las de Dios, rechazáis la llamada urgente que él os está haciendo a entrar en su reino, lo que solo puede hacerse a través de mí.

Luego, en el versículo 18, Jesús declara que los líderes religiosos judíos se habían “divorciado” de la Ley y los Profetas que daban testimonio de él, y al hacerlo habían rechazado a Dios. Compáralo con Jeremías 3:6.

Luego, empezando en el versículo 19, en el contexto de las cuatro parábolas previas, Jesús da la historia del hombre rico y Lázaro.

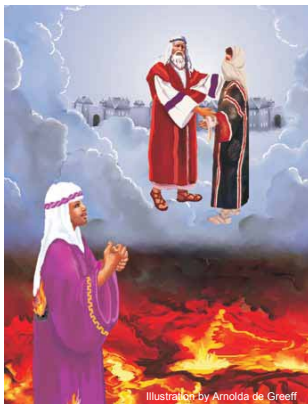
Una historia de incredulidad

Hay tres caracteres en la historia. Primero está el hombre rico, representan-

do a los fariseos que aman el dinero; luego, el mísero pordiosero, Lázaro, representando a la clase de personas despreciadas por los fariseos. Y finalmente Abraham, cuyo seno o regazo era un símbolo de bienestar y paz en el paraíso, después de la muerte.

En la historia, Lázaro el pordiosero muere. Pero Jesús sorprende a los oyentes diciendo que “fue llevado por los ángeles al seno de Abraham” (**versículo 22**)

Eso era exactamente lo opuesto de lo que los fariseos esperaban que sucediera a un hombre como Lázaro.



Ellos creían que las personas como Lázaro eran pobres y enfermos pordioseros porque estaban bajo la maldición de Dios, y por lo tanto creían que tales personas iban a ser atormentadas en el Hades cuando muriesen.

Jesús les está diciendo: “No es así. Vuestro punto de vista está al revés. No sabéis nada sobre el reino de mi Padre. No solo estáis errados acerca de lo que mi Padre siente por el pobre, sino que también lo estáis acerca de lo que siente sobre vosotros”.

Jesús completa la sorpresa diciéndoles que el hombre rico también murió

y fue enterrado, pero es él, no el pobre, el que se encuentra a sí mismo siendo atormentado en el Hades. El rico miró y vio a Abraham a lo lejos con nada menos que a Lázaro a su lado. Él gritó: *“Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama”* (versículos 23-24).

Pero Abraham tenía noticias para el rico. En esencia le dijo: “Toda tu vida amaste las riquezas y no tuviste tiempo para los parecidos a Lázaro, y ahora él está conmigo, y tú no tienes nada”. Y luego viene el versículo que se saca de contexto tan a menudo: “Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá” (Lucas 16:26).

Aquí y allí

¿Te has preguntado alguna vez por qué alguien querría pasar “de aquí a vosotros”? Es obvio porqué alguien pueda querer cruzar “de allá a nosotros” pero “de aquí a vosotros” no tiene sentido. ¿O sí lo tiene? Abraham empezó sus palabras al hombre rico dirigiéndose a él como “hijo”, luego le señala que ni siquiera aquellos que deseen llegar a él son capaces de lograrlo a causa de la gran sima.

Pero la revelación principal en esta historia es que, de hecho, hay uno que cruza las simas por amor a los pecadores.

El puente sobre la sima

Dios dio a su Hijo por todos los pecadores, no solo por pecadores como Láza-

ro, sino también por pecadores como el rico (Juan 3:16-17).

Pero el rico, un símbolo de los fariseos y los escribas, que se reunieron para condenar a Jesús, no querían al Hijo de Dios.

El rico quería lo que siempre quería: su propio bienestar a costa de los demás. La condena de Jesús de la incredulidad de los fariseos en esta historia concluye con el rico argumentando que si alguien advirtiera a sus hermanos, no irían al lugar donde él estaba. Pero Abraham indica: “A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos” (versículo 29). Jesús ya les había dicho (ver los versículos 16-17) que la Ley y los Profetas dan testimonio de él, un testimonio que ellos habían rechazado (compara Juan 5:45-47 y Lucas 24:44-47).

“Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán” (Lucas 16:30). Abraham responde: “Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levante de los muertos” (versículo 31). Y ellos no estaban convencidos; los fariseos, los escribas y los principales sacerdotes que conspiraron para que crucificaran a Jesús también conspiraron para que los soldados mintieran sobre su resurrección (Mateo 27:62-66), y procedieron a perseguir y matar a los que se convertían en creyentes.

Pasando por alto el punto

Jesús no dio esta parábola para darnos una imagen del cielo y del infierno. Es una parábola de juicio contra el incrédulo liderazgo religioso de entonces, y contra los ricos malvados y egoístas de to-

dos los tiempos.

Jesús usa la metáfora cotidiana judía de después de la muerte (la del Hades para los malvados y “estar con Abraham” para los justos) como un escenario literario para construir su razonamiento. En esta parábola Jesús no estaba comentando sobre la validez o precisión de la metáfora judía de después de la muerte, sino que la estaba usando simplemente como escenario para su historia.

La intención de Jesús no fue satis-

facar nuestra persistente curiosidad sobre a qué son semejantes el cielo y el infierno. Su prioridad es dejarnos entrar en los secretos de Dios (**Romanos 16: 25; Efesios 1:9, etc.**), en el misterio de las edades (**Efesios 3:4-5**) que en él, en Jesucristo, en el Hijo de Dios encarnado, Dios estaba reconciliando el mundo consigo mismo (**2 Corintios 5:19**).

Nuestra preocupación con los detalles de después de la muerte solo puede alejarnos del punto pasado por alto por el rico en la historia: Creer en Aquel que regresó de los muertos. ■

HMM... algo en lo que vale la pena pensar

La justicia que es un regalo de Dios, es una justicia real, llevada a cabo en un mundo real, por una persona real, el Señor Jesucristo.

Jerry Bridges

Si sales al encuentro del futuro con esperanza y coraje, con entrega y bondad, podrás construir una vida digna de vivirse.

Vicente Galán

Jesús es Rey, entonces deberíamos estar esparciendo su influencia en este mundo, tomando nuestras cruces, negándonos a nosotros mismos y mostrando que hay un modo diferente de vivir: un modo que derroca a todos los Césares de nuestro mundo y exalta a nuestro Salvador resucitado, un modo que provee un anticipo de la vida venidera, que es parte de una nueva creación que se derrama en y por encima de todo el viejo mundo que está pasando ya.

Trevin Wax

El amor cristiano no es la víctima de nuestras emociones sino el sirvo de nuestra voluntad.

John R. W. Stot

Nosotros, los del nervioso mundo de occi-

dente, somos víctimas de la filosofía del activismo, trágicamente malentendida. Obtener y gastar, ir y venir, organizar y promover, comprar y vender, trabajar y jugar. Solo esto constituye el vivir. Si no estamos haciendo planes o trabajando para llevarlos a cabo, sentimos que somos unos fracasados, que somos estériles, eunucos infructíferos, parásitos en el cuerpo de la sociedad. El evangelio de las obras, como alguien lo ha llamado, ha cubierto al evangelio de Cristo en muchas iglesias cristianas.

A. W. Tozer

No fuimos hechos para encontrar nuestra seguridad en nuestras relaciones con otras personas, sino en nuestra relación con Dios. Y Dios no nos hizo con el fin de que buscáramos alabanza para nosotros mismos. Él quiere que hallemos nuestra plenitud y gozo en alabarle y en darle a conocer.

Nancy Guthrie

Los tiempos de sufrimiento son tiempos de cosecha para el cristiano.

Thomas Brooks



Por Antonio Correa Domínguez

El ser humano, en una visión teológico-cristiana, aparece como una figura sumamente compleja. En esta visión se enlazan en unitaria totalidad, bajo la dirección dominante del espíritu, los extremos más distantes.

A la persona que se interpreta a sí misma le produce tal dificultad contemplar reunidos en armonía elementos tan opuestos, que siempre se inclina a desligar la parte del todo y a considerar absoluto, bien lo espiritual, lo corporal, lo colectivo, la libertad, la dependencia, etc. Unilateralismo que origina una imagen parcial del ser humano, espiritualista o liberal, materialista o colectivista. Con semejantes concepciones, los observadores tienen a mano, en todo caso, las distintas partes, pero les falta el vínculo que las enlaza.

Si intentamos describir el todo, tal

como se le presenta al teólogo cristiano, debemos hacerlo parte por parte, de tal modo que lo dicho de cada una de ellas deba hacer siempre referencia, como complemento a la inmediata. Vamos, por lo tanto, a interrogar a la REVELACIÓN contenida en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, y con ello nos instalaremos en el centro mismo de la cuestión.

La libertad humana

El Logos del prólogo del Evangelio de Juan, el Verbo que se hizo carne, Jesucristo, nos va a servir de orientación. Dios en la figura de un hombre, y de un hombre pobre y débil, hizo acto de presencia en la Historia. Esto significa, entre otras cosas, una afirmación del ser humano hecha por Dios, y del hombre concreto, individual y singular. Un hacer histórico de Dios que, con toda seguridad, se dirige a la salvación de lo que se había perdido. Su entrada en la historia del ser humano es también una prueba de la condición caída de este.

Precisamente, con tal dispendio que Dios hace por el ser humano perdido, queda de manifiesto su rango divino y tiene por lo tanto, un evidente valor el que Dios efectúe, por esta causa, una generosidad tan incomprensible.

El plan eterno para el mundo, tal como lo ha hecho Dios, y como subraya una observación del apóstol Pablo, gira alrededor del hombre redimido. Pablo, precisamente, habla de un plan divino eterno en cuyo centro se halla situado el ser humano. Alrededor del ser humano, en cierto sentido, se mueve todo en el cielo y en la tierra. Él es la piedra angular de la creación y de la historia. Su existencia, su verdadera y propia existencia, no puede ser sacrificada a nadie, a ninguna ciudad o gobierno, a ningún progreso científico o técnico. Al contrario todo está puesto a su servicio; Dios mismo, incluso le sirve; Él mismo dijo: “no he venido a ser servido, sino a servir” (**Mateo 20:28**).

¿Cómo puede Dios, según el testimonio de las Sagradas Escrituras, tener tan elevada opinión del ser humano y de este caído? Las mismas Escrituras nos dan una respuesta muy concreta. Según el Génesis, primer libro del Pentateuco, el ser humano es imagen de Dios, fenómeno de Dios en la creación, una medida finita de Dios mismo. La imagen de Dios se encuentra, por tanto, en todos los seres humanos. Y todo ser humano que se contemple así mismo de un modo exacto y que contemple a los demás, ve en sí y en los otros la magnificencia de Dios. Esa verdad la expresa el Salmo 8 de la siguiente forma: “Pues lo hiciste poco menos que un dios, y lo coronaste de gloria y de honra” (Biblia Nueva Versión Internacional, 1984).

Pero ¿en dónde radica esta semejanza de los seres humanos con Dios? Según la descripción que hace el Génesis, esta semejanza radica en su libertad, en su situación soberana dentro del mundo. El ser humano es llamado a ser señor de toda la creación. Este es el regalo que Dios le da, y al mismo tiempo su tarea. Y Dios se la ha formulado de modo indicativo y de modo imperativo: “Tú eres el señor del mundo”; “Sé el señor del mundo” (**Génesis 1:26-28**).

El ser humano participa de la soberana majestad en la superioridad ante el mundo, propia de Dios. Dios libre creó al hombre libre. Dios ama la libertad. Y esta es un rasgo general y decisivo en la imagen de la revelación del ser humano. Precisamente se nos manifiesta con profundidad en aquella hora crítica y trágica en que Cristo muere. Dios ha entrado en la historia humana para salvar a la humanidad, pero no obliga a nadie a aceptar esta salvación. Incluso acepta el fracaso de su intento por la oposición del ser humano necesitado de salvación, que orgullosamente puede rechazarla. En otras palabras: la salvación no se impone prescindiendo de la libertad humana.

De este modo queda expresado el más grande respeto ante el ser humano libre. Aún aquellos que en los testimonios contenidos en las Escrituras sobre el hombre no vean un espejo de la realidad, sino tan solo un mito, tendrán que reconocer que se trata de un elevado mito de la libertad y dignidad humana. El teólogo cristiano es consciente de la suprema afirmación de la realidad humana, y de que Dios crea y garantiza su libertad. ■

Rincón de la poesía

“Habla Eva”

*Ha llegado tu hora, habla Eva...
Todo tu oculto dolor, tus frustraciones,
todos tus gritos, que silenciaron las religiones,
todo tu miedo oculto, las coacciones
con que fuiste oprimida por los varones.
Denuncia que te negaron toda cultura
matando tu intelecto con leyes duras.
Y así de ti tomaron tu sexo fácil, y aún perdura
el harén del machista y su dictadura.
Habla mujer hemorrágica, bajo aquella ley estigmatizada,
con tu mano de fe tocaste a Cristo, quedando así purificada.
Habla mujer atada y encorvada, prisionera en aquella sinagoga.
Menos que un animal tú eras apreciada
hasta que Cristo te libró de ser esclava,
devolviéndote tu dignidad, tu libertad y honra.
Mujer samaritana, María de Betania, María Magdalena,
Marta, Juana, Susana, la suegra de Pedro estando enferma.
¿Cómo os trató aquel que muere por darnos la vida eterna?
María que tuviste en tu vientre a Jesús, el amado,
dinos María lo que Jesús hablaba, en lo privado,
respecto a las mujeres, dentro de las Buenas Nueva.
Quizás no es lo mismo que nos enseñaron
quienes han manipulado su Palabra a cambio de riquezas.*

Lisardo Uría Arribe

Cartas al director



Estimados amigos de **Verdad y Vida**:

Estoy deseando que lleguen los días 15,16 y 17 de diciembre para poder invitar a mis amigas y vecinas a ver los tres programas de televisión de "Mi Esperanza". Pido a Dios que luego mis amigas y yo podamos seguir reuniéndonos para alabar a Dios, compartir su Palabra, orar las unas por las otras y disfrutar de la comunión cristiana.

Confío que cuando tengamos dudas o preguntas podamos contar con vuestra ayuda y consejo bíblico. Muchas gracias por la información que apareció en **Verdad y Vida** sobre esos programas y Dios bendiga vuestro ministerio.

Laura Pérez
Tarragona

Nota del editor: *Para nuestro ministerio será un verdadero privilegio poder ayudar a todos los lectores a encontrar respuesta a sus posibles preguntas bíblicas o dudas. Y podéis tener la seguridad que, dentro de nuestros limitadísimos recursos, estaremos dispuestos a visitar y apoyar los grupos de estudio bíblico que puedan surgir fruto de "Mi Esperanza", y que así nos lo soliciten.*

Estimados amigos de **Verdad y Vida**: Muchas gracias por estar dispuestos, a pesar de la crisis, a seguir enviándome gratis la revista por correo a mi hogar, pues no tengo otra forma de recibirla. Doy muchas gracias a Dios por daros la fe para continuar aún en medio de la presente crisis. Pido que os bendiga y sostenga, y que también lo haga con cada uno de los colaboradores que, con sus donativos, hacen posible que recibamos la revista los que no podemos colaborar.

Carmen García
Córdoba

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina: Olavaria, 4543; Bo. Las Flores (1842) Monte Grande Buenos Aires. Tel. (011) 4295-1698

Colombia: Cra. 14 #63-55 Apto 1203 Chapinero, Bogotá.
Tel. 249 4209 y 314 2825

Costa Rica: Apartado 7700, 1000 San José.

Chile: Casilla 11, Correo 21, Santiago.

Ecuador: Cra. 14 #63-55 Apto 1203 Chapinero, Bogotá, Colombia.

El Salvador: 2ª Calle Ote. Condominio Roma nivel 2, local 6, Santa Tecla. Tel 2242 1095

España: Apartado 185, 28600 Navalcarnero, Madrid, España
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

Estados Unidos: P.O. Box 5005 Glendora, CA 91740-5005.

Guatemala: Apartado postal 2489, Guatemala.

Honduras: Apartado 20831, Comayagüela.

México: pikisdos@hotmail.com

Perú: Apartado Postal 01-640, Lima 100.

Puerto Rico: PMB 2515 P.O. Box 6400 Cayey, PR 00737

Uruguay: Casilla 10976, Sucursal Pluna, 11100 Montevideo.

Venezuela: Apartado 3365, Caracas 1010-A.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XVI - NÚMERO 2 *Odisea Cristiana* MARZO - ABRIL - 2012



COMUNIÓN
INTERNACIONAL
DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email iduepana@yahoo.es - www.comuniondegracia.org - www.idue.es
APARTADO 185
28600 NAVALCARNERO, (MADRID)
Tel. 91 813 67 05, 626 468 629

Tenías que haber estado allí

Actuando sabiamente en una recesión

¿Es Jesús realmente Dios?